

EL ORDEN SOCIAL

Semanario católico de intereses sociales, pero no políticos

CON APROBACION ECLESIASTICA

AÑO VIII

HEREDIA, SÁBADO 6 DE NOVIEMBRE DE 1909.

Nº 392

El Orden Social

DIRECTOR:

Presbo. Rosendo de J. Valenciano

EDITOR Y ADMINISTRADOR:

Luis Cartín G.

Calle del Carmen No. 31. Apartado No. 32.

*Este periódico se publica los sábados.
La suscripción por trimestre vale 50 cts.
el número suelto, 5 cts.*

Domingo XXIII después de Pentecostés

El Espíritu Santo descendió y los Anales de la santa Iglesia comenzaron á desplegarse por el mundo, porque sólo desde entonces, merced á la unión permanente é íntima de que es autor el Espíritu, pudo aquella principiar á recibir de su divina Cabeza el movimiento y la vida. Y en verdad que aquella unión fecunda no puede faltar ni un momento en la incomparable Esposa del Hijo de Dios, ya que, de El separada, dejaría de existir perdiendo el principio y aun la misma razón de su existencia. De lo cual se deduce que la vida *Unitiva* es esencial á la Iglesia, de igual modo que esa vida superior solo á ella pertenece, porque tal es el privilegio y el secreto de la Esposa. Por esto solamente el cristiano, como partícipe de la Iglesia y como miembro de esta *Unica* Esposa del Verbo, puede elevarse en el secreto de Dios hasta aquellas alturas de la caridad divina,

en que de tal manera domina Jesucristo las potencias del hombre mortal que de El solo toman en la tierra su vida y movimientos. De los que han sido bautizados, ninguno hay á quien el mero título de su incorporación á la Iglesia de Cristo no pueda levantar á cierto grado de esa más íntima vida, la cual, si persiste en los menos, no es sino por el hecho de que muchísimos cristianos corresponden á la gracia, ó con grandes intermitencias ó con harta flojedad.

PALABRA DIVINA

El Evangelio de la Misa de esta Dominica es del capítulo IX, versículos 18 al 25, según San Mateo.

«En aquel tiempo, hablando *Jesús* á las turbas, he aquí un Príncipe se llegó á El y le adoró diciendo: Señor, ahora acaba de morir mi hija; mas ven, pon tu mano sobre ella y vivirá. Y levantándose *Jesús*, le fué siguiendo con sus discípulos. Y he aquí una mujer que padecía flujo de sangre doce años hacía, llegándose por detrás tocó la orla de sus vestidos. Porque decía dentro de sí: Si tocare tan solamente su vestido, seré sana. Y volviéndose *Jesús* y viéndola, dijo: Ten confianza, hija: tu fe te ha sanado. Y quedó sana la mujer desde aquella hora. Y cuando vino *Jesús* á la casa de aquel Príncipe y vió los tañedores de flautas, y una multitud de gente que hacía ruido, dijo: Retiráos, pues la muchacha no es muerta, sino que duerme. Y se mofaban de El. Y cuando fué echada la gente entró y la tomó por la mano. Y se levantó la joven. Y corrió esta fama por toda aquella tierra.»

REFLEXION

No faltaba fe á aquella pobre y desgraciada mujer; pero su fe era imperfecta, pues creía que por lo menos había de tocar el vestido del Señor para quedar sana. Menor es todavía la nuestra y más remisa si no tenemos confianza de sanar de todas nuestras enfermedades espirituales cuando logramos la dicha, no ya de tocar el vestido del Redentor, sino de aposentarle en nuestro pecho por medio de la Comunión. No todos los que tocaban al Señor sanaban, sino los que le tocaban con fe y devoción: así como no medran todos los que comulgan, sino los que lo hacen con las disposiciones necesarias.

Seamos católicos verdaderos

Algunos hombres de buena fe, se extrañan con la mayor ingenuidad é inocencia, de que en naciones como España, Portugal, Francia é Italia, que se llaman católicas por antonomasia, vayan tan en aumento la impiedad y el materialismo.

¿Cómo es posible, dicen con toda sencillez, que estos países, eminentemente católicos por tradición, estén en tan lastimoso estado de decadencia religiosa? ¿No son sus habitantes de hoy los descendientes de aquellos valientes caudillos y esforzados soldados, que por la Cruz lucharon hasta la muerte, contra

los herejes, contra los bárbaros del Norte y los del Mediodía y contra las sectas protestantes? Los monumentos cristianos, verdaderas maravillas arquitectónicas que admiramos en las ciudades opulentas, en las humildes aldeas y en el retiro de las montañas y de los valles, ¿no son una prueba inequívoca del esplendor y magnificencia del arte cristiano, y por tanto no indican con toda claridad, que en pasadas edades la augusta religión católica tuvo en ellos vida próspera y floreciente? ¿No son hoy día muy numerosas y concurridas las peregrinaciones á los Santuarios de María, muy esplendorosas las fiestas religiosas de las catedrales, y de las iglesias todas? ¿No brillan en todas las regiones pléyades ilustres de escritores eminentes y oradores insignes, que con sus trabajos y discursos pregonan muy alto las glorias de Dios y de la Iglesia, confundiendo á los falsos doctores y demostrando con la luz de la razón la armonía entre la religión y la ciencia?

¿Por qué, pues, prevalecen las falsas doctrinas, por qué el partido católico, numeroso y compacto, se ve arrollado por el grupo ateo, formado por escaso número de adeptos, dirigidos por hombres desprovistos de todo mérito en el orden moral y en el científico, por qué se expulsan á las Ordenes religiosas, se arranca á los Prelados y á los Párrocos de sus residencias, se venden en pública subasta los templos del Señor y los bienes eclesiásticos y se llega al colmo del cinismo, prohibiendo á los Ministros de Dios y á los fieles, el ejercicio del culto divino en público y en privado?

¡Ah! todo lo dicho anteriormente se comprende muy bien y puede explicarse sin ninguna dificultad. Bien es cierto que las naciones á que nos hemos refe-

rido se llaman católicas, pero por desgracia lo son teóricamente, no en la práctica.

Son muchas, muchísimas las personas que se tienen por católicas y á las cuales se ofendería si se les negase el título de tales, y que, sin embargo no ponen en práctica ninguno de los deberes que sobre los católicos pesan.

Hay una multitud de hombres que se llaman católicos, pero que no van á Misa en los días de precepto, que no confiesan ni comulgan, que no practican las devociones, ni las obras de caridad, que blasfeman, que escandalizan con el mal ejemplo y su depravada conducta, que se rebelan contra la autoridad de la Iglesia, que dudan de la verdad de la Religión y de sus augustos misterios.

Los que así proceden, no pueden ser católicos verdaderos. Para serlo hay que cumplir con los Mandamientos de la Ley de Dios y con los de la Iglesia. Esta clase de católicos son verdugos de la Iglesia y traidores de la Religión. Tampoco son buenos católicos aquellos que, faltos de valor y por temor al que dirán, dejan en descubierto sus posiciones en la defensa de la Iglesia: con su cobarde proceder, en vez de soldados de la Cruz son sus carceleros, en vez de libertarla de las arremetidas de los infieles, la encadenan y aprisionan, la entregan villana é indignamente.

Esta es la causa por qué los gobernantes franceses han herido tan de cerca á las beneméritas Ordenes religiosas y á la Iglesia en general.

Todos los que se decían católicos no eran católicos verdaderos.

FRANCISCO NABOT Y TOMAS.

De La Sagrada Familia

Al Blavatskyano de "La Información"

Valiente teósofo y muy instruido en los secretos de esa secta antirreligiosa é impía ha de ser Ud. cuando con tanta seriedad hace hincapié en que nuestro semanario llamara á la gran fundadora de esa "*vuelta al Paganismo*" *Ema* en lugar de *Elena*, como si de ese "*lapsus calami*" ocurrido por no tener delante de nuestras cuartillas el "*Ysis sin velo*" dependiera el triunfo de las *chifladuras* de *Elena Blavatsky* y de sus adoradores.

Con otros argumentos más serios podría pretender hacer la apología; por ejemplo: diciéndonos ¿qué piensan *Elena* y sus teósofos del Catolicismo, de Dios, del alma, del espiritismo?

¿Por qué se arrogan el pomposo nombre de teósofos? Entonces en ese terreno le vamos á decir si conocemos ó no la teosofía y los *desequilibrios* de *Elena*, y si las sociedades teosóficas son ó no sociedades impías, olorosas á Budismo, á pagodas chinas y por lo tanto *inmorales* en todo el sentido lato de la palabra.

Entre tanto, nos contentamos con protestar contra la blasfemia grosera de ese blavatskyano al decir que N. Señor Jesucristo fué *iniciado* en esas necedades teosóficas.

Más respeto debiera tener por el Divino Fundador del Cristianismo y Redentor del Mundo.

Moralidad ferrerista

Cablegrama de París del 31 de Octubre último.

"Dicen, "Le Matin", que Ferrer desheredó á sus hijas en favor de Poctet (?) que reside en Liverpool y de *Soledad Villafranca*.

El ilustre Ferrer, como se desprende del anterior despacho, arrebató la herencia á sus hijas

para entregarla á su concubina y antigua discípula Soledad Villafranca.

Estos son los actos del hombre, cuyas doctrinas se pretenden implantar en la educación de la juventud costarricense; y decimos esto porque en estos días algunos profesores del Liceo de Heredia, ce le b r a r o n con sus alumnos de ambos sexos, y en el mismo local del Colegio, una reunión tendiente á manifestar sus simpatías y adhesión por las enseñanzas de la "Escuela Moderna" de Ferrer.

Según informes de persona que asistió y nos merece completa fe, en dicha reunión un profesor del Liceo desbarró de lo lindo, contra los capitalistas y profesionales, suscitándose por este motivo, en el mismo solemne acto, un ardiente altercado entre el orador y uno de los concurrentes.

Solo nos falta ya, que se traiga á don Biófilo Panclasta, para que perfeccione á nuestros sabios pedagogos en la modernísima ciencia del anarquismo.

Yo apuesto á que el Supremo Gobierno no se opondrá á esa reforma, pues si la otra vez se opuso á la introducción de una nueva asignatura pedida por el Municipio y la mayoría de los heredianos, fué porque se trataba de la enseñanza religiosa, e n e m i g a del anarquismo, del amor libre y demás preciosas conquistas modernas.

Augusto

Más sobre Ferrer

Interesantes documentos fueron encontrados por la policía en la quinta del feroz anarquista Ferrer. Su gravedad salta á la vista.

Uno es una circular á los compañeros, en que, entre otras lindes, se dice: "Si entre los políticos hay algún hombre digno de respeto, a g ú n ciudadano

que tenga justa ó injusta popularidad, ya veréis cómo sale á conteneros en el momento crítico, á apagar las encendidas mechas con el pretexto de la humanidad y los sentimientos generosos. Pues no les hagáis caso; pasad por encima de ellos; matadlos si es preciso". Por este tenor es toda la soflama.

Viene luego el programa de Ferrer: "Abolición de todas las leyes existentes. Espulsión ó exterminio de las Comunidades religiosas. Disolución de la Magistratura, del Ejército y de la Marina. Derribo de las iglesias. Confiscación del Banco y de los bienes de cuantos hombres, civiles ó mitares, hayan gobernado en España ó en sus perdidas colonias. Inmediata prisión de todos ellos, hasta que se justifiquen ó sean ejecutados. Prohibición absoluta de salir del territorio, ni aun en cueros, á todos los que hayan desempeñado funciones públicas. Confiscación de los ferrocarriles y de todos los Bancos mal llamados de crédito." En otra proclama, también dirigida á los compañeros, se dice: "Nosotros queremos y necesitamos destruirlo todo, y así lo declaramos con leal franqueza. No engañamos ni á nuestros enemigos". Y como posdata, ésta: "Adjunta la receta para fabricar la plancastita."

No menos interesante que estos papeles es una carta de Lerroux á Ferrer, escrita el 1º de Diciembre de 1899, encabezada: "Querido amigo Ferrer", y en la que el jefe del partido republicano barcelonés hace franca profesión de anarquismo. "No nos basta, dice, la igualdad moral que predicó Cristo, ni la política que predicó la revolución francesa. El lema de la república lerrouxiana, es: lucharemos hasta conseguir que los hombres no necesiten ni leyes, ni gobiernos, ni Dios, ni amo."

Luz, meridiana luz, proyectan estos documentos sobre cuanto viene sucediendo en España, y especialmente en Barcelona, hace tantos años.

En el Cementerio

*Filii hominum neque
quo gravi corde? ut quid
diligitis vanitatem et
quaeritis mendaciam?
(Sal.—IV—v.)*

¡Qué sólo estoy aquí! Reina el misterio
En el silencio de la tumba fría;
Ya no alumbrá á este tétrico hemisferio
El sol de la existencia; aquí no hoy día.
He venido á llorar al cementerio
Sobre la tumba del que ayer vivía,
Y nada en este campo ven mis ojos
Si no son de la muerte los despojos.

¡Qué sólo estoy aquí! Reina la calma,
Pero la calma del sentir profundo:
Aquí no llegan rebajando al alma
Los torpes gritos del placer inundo.
¡Sólo el gemir de dolorida palma
Con el céfiro triste vagabundo!
¡Sólo entre el sauce que arraigó en la tumba
El viento helado que angustioso zumba!

Noche cerrada, yerta y tenebrosa;
Hálito hediondo de la tierra impura;
Una fúnebre planta temblorosa
Creciendo sobre helada sepultura;
Una yedra que ruín y perezosa
Lánguida sube por la tapia oscura...
¡Todo en esta manción yerma y sin vida
Al llanto y á la muerte nos convida!

¡A llorar, pecador, y tú no lloras!
¡A morir, pecador, y tú no mueres!
No hay juicio para tí; pasan las horas
Embragadas de dichas y placeres;
Provócante al gozar halagadoras,
Sugestivas te dicen "joven eres"...
Y allá corres sin freno á brida suelta
Por senda inmunda en crímenes envuelta.

Llora, sí, pecador; no te seduzcan
Tu entusiasmo, tu ingenio y tu hidalguía;
Bien poco importa que las flores luzcan
Si lucen, cuando más, un sólo día.
¡Qué será cuando al cabo te introduzcan
Muerto ya, en esa fosa inmunda y fría
Que hoy miras con enfado, y que mañana
Burlas hará de tu insolencia vana!

Hoy que de juventud haces alarde
Y lanzas contra el tiempo un desafío,
Mañana morirás como un cobarde,
Yá que no osee morir como un impío.
La luz del genio que en tu frente arde
Se extinguirá con tu potente brío.
¡Llora, pues, oh mortal, que seas quien
[fueres
Sólo un cadáver insepulto eres!

Pues, ¡qué es la vida más? no es un en-
[sueño!
¿No es ilusión su encanto y su ventura?
¿No es traidora, narcótico belcío,
Que ofrécenos letal una hermosura?
¿No es del alba un fulgor dulce y risueño
Que nace y al ocaso se apresura?
¿Y á esa ficción que al alma tiraniza
El hombre voluntario se esclaviza?

¡Oh vida seductora! no eres vida,
(Que no te cupo en bien tan linda suerte!)
Lo dice esa cabeza carcomida,—
Lo dice aquella faz, pálida, inerte,—
Que vida que se acaba no es la vida:
Vida que tiene fin, más bien es muerte.
¡Qué sublime lección de desencanto
La cátedra nos da del Camposanto!

Risas, faustos, placeres y conciertos,
Ciencia, nombre y blasón, timbres ó his-
[torias,

¡Dónde estais en la casa de los muertos?
¡Dónde aquí resplandecen vuestras glorias?
Podre, cieno, aridez, cráneos abiertos,
Flores, luces y piedras mortuorias....
Sólo este monumento á gloria tanta
La verdad de la vida aquí levanta!

Yo ví á fuertes, sañudos campeones,
Con hidalgo valor y ansias ardientes,
Luchar y reluchar como leones,
De verdes lauros coronar sus frentes
Humillar á las ínclitas naciones
Y morir con aplauso de las gentes:
Mas habedlos aquí, vueltos ya tierra
Los que fueron asombro de la guerra!

Yo ví al hombre subir en raudos vuelos
De la ciencia á las plácidas moradas,
Y extinguir como un sol desde su cielo
Las noches del error enmarañadas:
Fué la preza y el orgullo de su suelo;
Su ciencia y su labor fueron cantadas;
¡Y hoy yace en las regiones del olvido
Con rudos é ignorantes confundido!

Yo ví exhibirse fátuas las doncellas
Luciendo en su ilusión perlas y rosas:
Brillaron como fúlgidas estrellas,
Vagaron como lindas mariposas,
y adoradas del mundo como bellas,
Gozaron mil edades venturosas;
Mas luego, ¡oh vanidad!, muerte fué todo;
Todo inmundicia fué; todo fué lodo.

¡Oh vida que te acabas con la muerte!
¡Oh muerte desencanto de la vida!
¡Oh mortal que te quieres sin quererte,
Pues pactas con un mundo tu homicida!
Esa rosada luz que hoy te divierte
Mañana la verás desvanecida;
Esa carne que hoy sórdida entronizas
Mañana la verás hecha cenizas.

Llora y muere, mortal, no más demencia;
No más goce cruel; no más halagos,
Muere á tanta engañosa refulgencia;
Llora bien de tu exceso los estragos:
Aprende del vivir la oculta ciencia;
Repara de tu ayer lustros aciagos;
¡No tomes como injuria ni dicitio
La sabia reprensión del cementerio!

FR. JERÓNIMO M^a DE FREGENAL.
Capuchino.

Inglaterra. El convento de benedictinos de la isla de Wight acaba de recibir un nuevo miembro de la casa imperial de Austria entre sus monjas. La princesa Adelaida, hija mayor de la duquesa María Antonia de Parma, ha tomado el velo definitivamente. Había sido ad-

mitida al noviciado el 19 de marzo, á la edad de 23 años. Su abuela, la viuda archiduquesa Adelaida de Braganza, y una tía, la princesa Inés de Loewenstein se hallan también en el convento de Wight. Su tío, el príncipe Karl Loewenstein, es fraile dominico.

Quien desee comprar una casita en la Capital, barata y cómoda, sepa que don Sebastián Méndez, empleado de la Santa Iglesia Catedral, vende la suya, sita poco antes de la estación del Ferrocarril al Pacífico.

El está dispuesto á dar sobre ello informes; y se le encuentra siempre en la Santa Iglesia Catedral.

Una gratificación se dará al que presente en la tienda de los señores Benavides un reloj enchapado, pequeño, destapado y con poco uso, que se le extravió á su dueña el 1^o del pte. mes.

Novbre. 1909.

LOS COMETAS

observados desde Heredia.

ROGELIO BERNINI y sus dos establecimientos, "LA ESPERANZA", en el Mercado y "SUCURSAL DEL CARMEN", en el antiguo local que tenía el popular Pérez. En estos establecimientos hallará el público de todo artículo de mercaderías al por mayor y al menudeo. Gran surtido variado de ferretería, loza, materiales de construcción como cal, arena y adriño, granos de todas clases. Gran variedad de abarrotes y en general mercaderías frescas á precios sin competencia. En sus cantinas abundan licores extranjeros y del país, vinos secos y generosos, cognac, etc., etc., hasta el modesto GUARO. Los libadores, para hacer boca ó para refrescar la garganta allí encuentran aceitunas nuevas, AGUA HEREDIANA y hielo con todo lo cual se confeccionan los más sabrosos tragos. Todo, pues, á la última nota de recomendación, que unido á la amabilidad de Bernini y sus dependientes, la clientela sale satisfecha y convidada á volver á esas casas de nuestro comercio.—Heredia, 20 de octubre de 1909.

Nicolás F. Meza

CIRUJANO DENTISTA

Se encuentra en su oficina y casa de habitación + Cruz Roja, que se mira al Sur del Banco de C. R., San José, donde ofrece dejar satisfechos á sus clientes.

SE VENDE

Un taller de zapatería muy completo y en buen estado.

Informes se darán en esta imprenta.

SE VENDE UNA CASA MUY COMODA

Está situada 225 varas al Este de la Esquina del Carmen. Es bastante grande y tiene un patio cerrado de tapias y corredores con tramos propios para caballeriza ó lechería. También tiene un extenso solar que está dividido en gran parte de cañaveral y el resto de potrero.

Para precio y condiciones entenderse con el que suscribe.

J. ISMAEL CORDERO
Heredia, Stbre. de 1909.

RECOGED
sellos usados de correo para el sostenimiento de los niños pobres, futuros misioneros de la Escuela Apostólica de Belén.

Remitid los sellos por carta, ó pedid informes al Rdo. Padre Director del Instituto de Belén en Immensee, cerca de Lucerna, Suiza.

Bonitos recuerdos religiosos serán enviados como recompensa.

A QUIENES INTERESE

Habiendo dejado por completo el negocio de dar dinero al interés, pongo en conocimiento de aquellas personas que tengan documentos pendientes conmigo, de fechas vencidas, deben pasar á cancelar dichos documentos, lo más tardar el 15 del mes entrante; de lo contrario me veré en la obligación de hacer efectivas dichas sumas por la vía legal.

Heredia, 21 de octubre de 1909.

LEONARDO R. RODRÍGUEZ

Tipografía de L. Carlin G.